



CICLO EXPERIMENTAL DE ESCUELA SONORA

ESTACIÓN MUJERES AL FRENTE DEL PATRIMONIO

Cuaderno de experiencias y saberes de mujeres que
hacen cultura desde el Maule hacia los territorios



CRÉDITOS

GESTIÓN Y PRODUCCIÓN ESCUELA VERSIÓN 2021

Sue Villar Fotógrafa, Gestora Cultural
Sol Frugone Artista Visual, Gestora Cultural
Francisca Vildósola Actriz, Gestora Cultural

ARTISTAS Y CULTORAS

Francisca Burgos Valderrama Artista Visual, Educadora
Amparo Prieto Monreal Artista Visual
Claudia Cáceres Rojas Gestora Cultural
Yasmín Jaque Valenzuela Actriz, Cantante, Gestora Cultural
Carola Cofré Muñoz Artista Visual, Artista Educadora
Alma Saucedo Villegas Gestora Cultural, Socióloga
Karla Díaz Montalva Cineasta, Trabajadora de la cultura
Kary Dominga Chamorro Avaca Mujer Transgénero, Activista
Isabel Aravena Jorquera Gestora Cultural
Carolina Carrera Zúñiga Cantautora, Artista Educadora
Loreto Aravena Suazo Gestora, Productora Cultural
Claudia Araya Alarcón Periodista..... Directora de la Revista Endémica
Masiel Zagal Méndez Escritora, Docente
Bárbara Godoy Inostroza Gestora, Productora Cultural
Loreto Muñoz Montoya.....Curadora, Trabajadora Social, Gestora Cultural
Leticia Zapata Galdames Artista Visual, Gestora Cultural

EDICIÓN Y DISEÑO CUADERNO

Carolina Nicoletti Villavicencio..... Diseñadora, Educadora, Gestora Cultural

INDICE

PORTADA	1
CRÉDITOS	2
INDICE	3
EDITORIAL	4
PRÓLOGO	5
SOBRE ETIMOLOGÍAS DEL PATRIMONIO Y FEMINISMOS	6
ARTISTAS Y CULTORAS	
Francisca Burgos Valderrama	15
Amparo Prieto Monreal	17
Claudia Cáceres Rojas	19
Yasmín Jaque Valenzuela	21
Carola Cofré Muñoz	23
Alma Saucedo Villegas	25
Karla Díaz Montalva	27
Kary Dominga Chamorro Avaca	29
Isabel Aravena Jorquera	31
Carolina Carrera Zúñiga	33
Loreto Aravena Suazo	35
Claudia Araya Alarcón	37
Masiel Zagal Méndez	39
Bárbara Godoy Inostroza	41
Loreto Muñoz Montoya	43
Leticia Zapata Galdames	45



EDITORIAL

ESTACIÓN MUJERES AL FRENTE DEL PATRIMONIO

Somos Nekoe Maule, trabajamos en todo el territorio del Maule, gestando proyectos de educación y producción cultural desde el 2014 y hoy estamos felices de esta nueva forma de estar juntas.

Proponemos, desarrollar un ciclo experimental de escuela sonora, así como lo hacían nuestras abuelas, contando nuestra propias historias, instancias verbales que ponga en valor el trabajo de nuestras cultoras, artistas y creadoras regionales. Nos damos el espacio para hablar de nuestras diversidades, de cómo vivimos el concepto de hacer cultura, como resguardamos y legamos lo nuestro desde los feminismos.

Este proyecto busca expandir las experiencias de quienes hoy hacen cultura en el Maule hacia los territorios, tendiendo a desarrollar contenidos para la profesionalización libre y gratuita de nuestras comunidades.

Damos énfasis a que este proyecto instale la importancia de las mujeres y disidencias en la escena local y ponga en valor nuestras miradas, gestando en conjunto instancias democráticas de conversación y aprendizajes colectivos.

Hacemos comunidad al compartir, al preguntarnos sobre nuestras propias formas de hacer.

SOL, SUE Y FRAN

El Proyecto es financiado por el Ministerio de las Culturas, Artes y Patrimonio, Región del Maule, Fondo de actividades formativas, FONDART Regional.

PRÓLOGO

16 miradas,

8 recorridos,

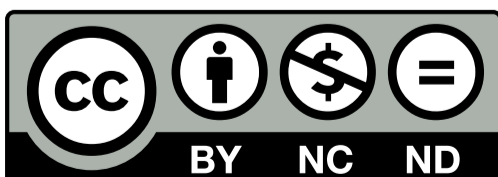
8 podcasts sobre cultura local y patrimonio.

Nuestro objetivo es poner en valor el trabajo que realizan diversas mujeres maulinas y ser un aporte a la educación a distancia para todos los territorios.

“Será un espacio para hablar de nuestras diversidades, de cómo vivimos el concepto de hacer cultura, cómo resguardamos y legamos lo nuestro desde los feminismos. Este proyecto busca expandir las experiencias de quienes hoy hacen cultura en el Maule hacia los territorios, tendiendo a desarrollar contenidos para la profesionalización libre y gratuita de las comunidades”, señaló Sol Frugone.

La idea surge luego de que el colectivo Nekoe realizara una intervención en la comuna de Longaví hace cuatro años. “Ahí conocimos a muchas mujeres y disidencias valiosas, cultoras locales que con mucho esfuerzo y amor desarrollan sus prácticas artístico-culturales, sobreponiéndose a sus propias historias, llenas de penas, desamores y dificultades. Desde entonces hemos seguido trabajando colectivamente en los objetivos que nos propusimos y eso se traduce, por ejemplo, en este primer ciclo de audio-escuela, que es un formato experimental para radio, con el objetivo de llegar a todas y todos hasta sus propias casas”, comentó Sue Villar.

Licencia Creative Commons



** Este cuadernillo es financiado por el Ministerio de las Culturas, Artes y Patrimonio, a través del Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes, Fondart Regional, Línea Actividades Formativas.



SOBRE ETIMOLOGÍAS DEL PATRIMONIO Y FEMINISMOS

Gloria Cortés Aliaga

Historiadora del Arte

Curadora e Investigadora

Chilena

¿Cómo definimos un concepto situado y agenciado sobre las memorias de las mujeres y los cuerpos feminizados que represente su identidad y autonomía?

Una de las primeras cuestiones que buscamos problematizar aquí, es la incorporación de nuevas conceptualizaciones que permitan nombrar los vacíos para la producción de nuevos conocimientos.

Esto es, construir nuevos señalamientos, una lengua teórica, contextual, producida y gnoseológica, que reconozca la experiencia subalterna, en este caso las mujeres y los cuerpos feminizados, en el lenguaje y las formas de nombrar aquello que se supone es identitario a una cultura presente. El poder transformador del pensamiento feminista, ha permitido redefinir el sentido de objetividad y la perspectiva declarada neutral, hacia una invención epistémica de la "experiencia" para dar cuenta de lo que resulta invisible o subsidiario al conocimiento científico (Trebisacce, 2016, p.285). Esta ausencia de formas de enunciación y de nombrar aquello que no-se-ve y no-se-lee puede entonces ser traducido mediante la instalación de un lenguaje público y político de las experiencias de las mujeres y las subalternidades en general (Smith, 2005).



SOBRE ETIMOLOGÍAS DEL PATRIMONIO Y FEMINISMOS

El sesgo androcéntrico del patrimonio no solo está dado por su origen etimológico, sino también epistémico. Derivado del derecho romano, el *patrimonium* definía los bienes heredables de generación en generación y solo atendía al derecho paterno o a la gestión del pater familias, es decir, de quien controlaba el poder en el hogar: el abuelo, el padre, el hermano, el hijo. Esto implicaba que las mujeres podían excepcionalmente administrar un patrimonio, pero no transmitirlo. Esta marca fundacional que impide la herencia femenina, se refuerza durante la Revolución Francesa, momento en que el patrimonio adquiere la connotación de bien público de la nación que conocemos en la actualidad, reforzada por la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (1789) promovida por los miembros de la Asamblea Nacional Constituyente. A pesar que la Revolución tuvo una amplia, esencial y decidora intervención femenina, la Declaración excluyó a las mujeres de la participación política relegándolas al espacio de lo privado, cuestión que ya había sido definida en el Contrato Social de Jean-Jacques Rousseau (1762) y que sería engrosada en el informe

sobre educación pública de Charles Maurice de Talleyrand-Périgord, sobre lo doméstico femenino, veintinueve años después. En resumen, las mujeres fueron imposibilitadas de ejercer sus libertades sociales, culturales y políticas, lo que tuvo consecuencias en sus vidas y en sus cuerpos durante siglos. La respuesta a los Derechos del Hombre vino de la mano de Olympe De Gouges [Marie Gouze] en 1791, a través de un documento escrito en femenino que iniciaba con la siguiente interpelación: “¿Homme, es-tu capable d’être juste? C’est une femme qui t’en fait la question”* (Gouges, 1791). El documento de Olympe ponía de manifiesto las condiciones de desigualdad y opresión que operaba sobre las mujeres, exigiendo una participación equitativa en la vida política, incluido el derecho a voto y el acceso a cargos públicos, entre otras cuestiones, lo que por cierto, no tuvo resonancia en la Asamblea. Un año después, la inglesa Mary Wollstonecraft escribía la *Vindicación de los derechos de la mujer*, que planteaba la igualdad de sexos y establecía una crítica a las nociones separatistas referidas a los roles de género.



SOBRE ETIMOLOGÍAS DEL PATRIMONIO Y FEMINISMOS

Desde esta condición de no-ciudadanas, si entendemos la posición homogeneizadora y de raigambre liberal del concepto y con menos de 80 años de derecho a voto, las mujeres y los cuerpos feminizados han llevado siglos de luchas desde posiciones marginales y no legitimadas, creando memorias alternativas e incómodas para la grilla institucional. La ocupación del espacio público y de [lo] público, donde efectivamente se confrontan relaciones de poder, ha sido también desde la desobediencia en tanto ha sido históricamente un no-lugar para el habitus, el libre ejercicio de la vocería y del habla pública y la circulación de los cuerpos femeninos y feminizados. Corporalizar el espacio desde la resistencia anclada en la memoria móvil, supone también la reconstrucción o reconfiguración de las prácticas de aquello que constituye lo nacional y la normalización hegemónica de sus discursos, como la propia definición de género hacia la construcción de sujetos y sujetas políticas. Si el cuerpo de la mujer aún "pertenece al sistema jurídico y, en otros casos a la religión", entonces cómo podemos definir el concepto de ciudadanía en cuanto a acceso de derechos igualitarios o en términos de geopolítica y biopoder, cuando el

género y la sexualidad, así como la clase y la racialización, no son neutrales.

En sus dimensiones civiles, políticas y sociales, la construcción de ciudadanía se ha sostenido desde un sesgo androcéntrico que separa los conceptos de ciudadanía política (como el derecho a voto) de la ciudadanía civil (como el derecho al aborto) y cuyas repercusiones son tan profundas que impactan también en el vínculo social. El agenciamiento y la diversidad de la organización política de estos grupos subalternizados obligan, entonces, "a renunciar al concepto de ciudadanía, o a repensarlo radicalmente" (Darat, 2018, p.172). Si bien desde los años 90 en adelante, el concepto ha sido discutido desde el modelo del empoderamiento hasta el de desarrollo humano, el feminismo ha puesto en escena cuestiones que van más allá de la teoría del género en la que se sustentan los anteriores. Ejemplo de ello es la tensión que propone Gloria Anzaldúa al instalar las dificultades de las fronteras conceptuales, disciplinarias y geopolíticas referidas a las ciudadanía interculturales y transfronterizas y la imposibilidad de abordarlas mediante nociones tradicionales (Anzaldúa, 1987).



SOBRE ETIMOLOGÍAS DEL PATRIMONIO Y FEMINISMOS

En consecuencia, una nueva definición anclada en el concepto de una “ciudadanía feminista” respondería mejor a un giro que permita entender y considerar al sujeto político y las formas políticas que irrumpen a partir de los feminismos, su organización y acción desde los movimientos sociales (Darat, 2018, p.185), así como de la diversidad de identidades cruzadas —o del cruce, al decir de Anzaldúa— que emergen al interior de los mismos.

Si entonces imaginamos una nueva concepción para ciudadanía y espacio público, en consideración a lo anteriormente expuesto, la noción de patrimonio debiera también ser reconceptualizada, en tanto deshereda o excluye a grupos humanos desmarcados de la propia creación del patrimonio “autorizado” (Jiménez-Esquinas, 2016, p.138) y se constituye en una consecuencia del sistema patriarcal, entendido éste como un cuerpo ideológico y político que sitúa al patrimonio no solo para sustentar los grandes discursos imperialistas y nacionalistas, de clase y racialización, triunfalismo occidental, entre otras cuestiones, sino también por y para sostener “a los grandes hombres occidentales de las élites sociales y económicas en el poder en base a la perpetuación de las jerarquías sexo-genéricas” (Jiménez-Esquinas, 2017,

p.21). En efecto, el aparataje de las esferas público/privadas de los estados nación modernos, designa a los patriarcas el rol fundamental de convertirse en figuras tutelares de la ley y de la palabra, así como de la producción simbólica alojada en las estructuras del estado y en favor de una ciudadanía republicana, básicamente compuesta por varones —blancos y burgueses—. El patriarca-padre-pater se constituye así en el poder normativo de la sociedad y de sus valores universales. La ausencia de las mujeres y disidencias en la construcción de memorias públicas es puesta en evidencia a través de su marginación en la esfera de los monumentos, tanto como sujetas creadoras o como objetos de la conmemoración; en la insistencia sobre su objetualización en formas alegóricas de un cuerpo simbólico que debe ser sometido cuando se niega a la dominación (McDowell, 2000); en su escasa presencia en la composición de las colecciones públicas en museos, archivos y bibliotecas; en su nula incorporación en la historia de la construcción urbana; o en su propia relación con el espacio público y las asimetrías de género que perviven en él, traducidas en la configuración de espacios no seguros para las mujeres, niñas y cuerpos feminizados.



SOBRE ETIMOLOGÍAS DEL PATRIMONIO Y FEMINISMOS

En contrapunto, nos encontramos con memorias en femenino alojadas en políticas públicas que promueven los haceres y saberes del matrilineaje, entendidas como una genealogía en aquello que se percibe inmaterial, que impugna el orden y concibe inversiones simbólicas a la política de las representaciones. Pero, al mismo tiempo, sitúa esos saberes nuevamente en lo no-corpóreo, despojándolo del saber científico e intelectual o como un archivo apolítico e incómodo (García Canclini y otros, 1987). Guadalupe Jiménez-Esquinas añade que "el patrimonio construye los cuerpos femeninos situándolos en el ámbito de lo sentimental, de la ruralidad y la vejez" en oposición a una lógica institucional "masculina, joven, desapasionada, científica y con unos gustos estéticos urbanitas y globalmente aceptados" (Jiménez-Esquinas, 2016, p.138).

La desvalorización de esta producción en tanto arte popular o artesanal no homogéneo, excluidos de los museos de arte y alojados en lo antropológico, responde directamente a su procedencia económica, geográfica y de género, a esa subalternidad empobrecida o no occidental

(Almonacid, 2012). Silvia Rivera Cusicanqui amplifica lo anterior al señalar que la matriz colonial del poder y del auge de la casta criolla-occidental, permite la continuidad de la noción de patria como patrimonio: solo aspiran a compartirla, pero no a refundarla (Rivera Cusicanqui, 2010, p.102). Si la definición de patrimonio, entonces, deviene en patriarcal y colonizadora, reproduciendo estereotipos de poder, profundizando la exaltación de la máxima diferencia o la re-tradicionalización de las subalternidades, su nueva enunciación y aplicación debiera incorporar la posibilidad de despatriarcalizarlo y descolonizarlo a través de significaciones que den cuenta de las prácticas horizontales y solidarias, colaborativas y cooperativas de los grupos humanos excluidos en su construcción original. "Porque... ¿para qué monumentos?", preguntaba en 1984 Julieta Kirkwood respecto de las formas feministas de construcción de relaciones y sociedades nuevas, desmarcadas del concepto de civilización en hegemonía y dominación (Kirkwood, 1984, p.5).



SOBRE ETIMOLOGÍAS DEL PATRIMONIO Y FEMINISMOS

El encuentro del MINOM-ICOM dio origen a la propuesta explicitada en la Carta de Córdoba el año 2017 a partir de la expresión Fratrimonio y que ha sido activada recientemente por la Fundación TyPA (Argentina). La terminología elimina la relación vertical con los padres hacia un vínculo basado en la producción colaborativa, sin embargo, el término no considera que la "fraternidad" (homoafectiva) es un concepto y una acción que solo puede ser ejercida por la comunidad de hermanos, es decir, varones. Se complementó entonces con Soromonio, pero ambos conceptos excluyen a otras

corporalidades e identidades disidentes, sexo-genéricas o no occidentalizadas. Desde las comunidades autodeterminadas se ha optado por el término Procesos Culturales que rompe con el soporte ideológico del racismo implícito en las definiciones antropológicas, reemplazando "cultura" por "lo cultural". Agrupaciones feministas como Restauradoras con Glitter en México, han optado por utilizar el concepto de Herencias Culturales para refrendar el derecho de las mujeres sobre la herencia y la ocupación de los espacios públicos.

Pero si entendemos la "herencia" como un vínculo de sangre y una sucesión unidireccional que presupone que lo que se recibe es igual a lo que se hereda, entonces el concepto sostendría la existencia de un receptor pasivo y que aquello que se Trasmite es inmutable. La noción de "legado" —utilizado en los ámbitos del patrimonio cultural inmaterial— respondería mejor a un sistema horizontal donde opera la voluntad de quienes participan del proceso, pero sigue anclado en la idea de la reproducción de lo que se Trasmite y no en su apropiación ni adaptación. Ya en la teoría de la historia cultural tanto Aby Warburg, Michel de Certeau o Peter Burke habían adelantado la crítica a estos conceptos aportando señalamientos en torno a la "traducción" y la "recepción" de aquello que se recibe y transforma en respuesta al cambio social.



SOBRE ETIMOLOGÍAS DEL PATRIMONIO Y FEMINISMOS

Desde los feminismos, se han destacado las relaciones entre las formaciones culturales y la subjetividad construida en los márgenes de la historia social. A partir de ello, proponemos una nueva terminología que represente la diversidad de experiencias, matices y matrices, conocimiento situado, entre otras cuestiones, para dar forma a los **Legados Culturales Igualitarios**. Ello permitiría que las experiencias acumuladas en las diferentes instancias de una comunidad local y global, sus necesidades, sus voces y escrituras, sus corporalidades, experiencias subalternizadas y sus capacidades creativas, se inserten en el desafío de la co-construcción de sociedades más equitativas e igualitarias, justas, democráticas, libres y no discriminatorias, a la vez que se constituyen en un llamamiento ético sobre el rol de las instituciones culturales en el tejido social al que pertenecen.

Gloria Cortés Aliaga.

Historiadora del arte, curadora e investigadora chilena.

https://drive.google.com/file/d/1BF7cRVPL7pswrGVHgindDRw5bzPvZLjO/view?usp=share_link

* Entrevista a Diamela Eltit publicado en el lunes 06 septiembre de 2021 en el medio nacional BiobíoChile.cl, enlace: <https://www.biobiochile.cl/noticias/artes-y-cultura/libros/2021/09/06/diamela-eltit-recibe-importante-galardon-literario-en-mexico-todavia-estoy-impresionada.shtml> [Consultado el 07 de septiembre de 2021].


¿Qué historias son las que queremos contar y a través de qué herramientas?

“... Queremos hablar del territorio, de nuestras diversidades e identidades, de nuestras comunidades, instalar conceptos construidos por nosotras mismas y así visibilizar nuestras propias prácticas y formas de hacer...”

“... Nos preguntamos por nuestras propias formas de hacer y pensar nuestro trabajo, gestando instancias democráticas de acceso a la cultura, valorando el trabajo de nuestras creadoras, gestoras y artistas regionales, hacemos escuela comunitaria...”

Francisca Burgos Valderrama



Para la Fran, como la llamamos, el paisaje, lo natural, la música y los ambientes sonoros están muy presentes en sus procesos creativos. 

En las redes sociales la encontramos como [@lapiscinadenarcisa](#), espacios virtuales donde nos va mostrando sus obras y experiencias creativas. Su primera instalación en el paisaje, fue en una montaña, con 30 mts de tela roja, la cual cargó montaña arriba, como metáfora de la carga femenina, por allá por el 2003.

“Se dice, se piensa y se re piensa la manera de ver, la manera de contar, de relatar y de re-interpretar un paisaje”

El concepto de patrimonio y el territorio natural:

Cuando yo trabajo desde el patrimonio, lo trabajo desde una mirada muy global, porque hay muchos tipos de culturas o patrimonios y uno de los que más me hace sentido es la interculturalidad y el patrimonio de naturaleza.

Los conceptos de interculturalidad o identidad los utilizo desde la diversidad misma, desde el cómo habitamos: ¿Cómo nos relacionamos? ¿Qué lugar geográfico es el que nos rodea? ¿Cuál es nuestro 360°? ¿Qué es lo que respiramos? ¿Qué entra por nuestros poros? ¿Quién lo ve? ¿De dónde sale el sol? ¿Por dónde se va? Muchas relaciones en nuestro entorno nos van a permitir tener una identidad, una cultura y por eso son muchas culturas, porque depende del lugar geográfico donde nos asentamos o donde habitamos...”

He tenido que estudiar todos los juegos que usan mis estudiantes en sus teléfonos para poder comprender en qué mundo infantil estamos ahora en esta actualidad, más allá de lo pandémico, esto viene de antes, ya es parte de la cultura, ya es parte del patrimonio que nuestras nuevas generaciones están utilizando, es en este territorio donde están más familiarizados. Hay que hacerse cargo también de la tecnología, tenemos que analizar este lugar y tener una posición en relación a estos futuros adultos que van a hablar desde ese lugar.

No podemos ir así por la vida limitándose, tenemos que comprender y luego evolucionar en esa situación nueva.

Un consejo:

“A las mujeres para que desarrollen su artes, su cultura y su gestión les diría principalmente que tienen que sentir libertad, que no tienen que sentirse obligadas a hacer cosas, tienen que sentir que todo lo que hagan tiene que ver con su ser, con su expresión, tienen que sentir que no hay limitaciones. También, les diría que liberen sus emociones, tienen que aprender de los otros, no solamente de las personas, sino que de otros seres, hay animales que habitan con nosotres y hay mucha naturaleza viva, existiendo a nuestro alrededor, por lo tanto lo identitario tiene que ver con el respeto por otros seres existentes y es fundamental comprenderlo para todos los que habitamos en este planeta, el respeto por el otro, otro, otra y por lo que nos rodea”.

Amparo Prieto Monreal



Amparo nace en Concepción el '73, su madre le llama Amparo justamente por los tiempos que se vivían en Chile. Creció y estudió arte en Santiago y el año 2000 realizó sus primeras instalaciones en la vía pública, con la luz ultravioleta. Luego nacieron sus 2 hijos, Eloy y Thais y el 2012, se viene a vivir al Maule, llega a Rabones, al lado del valle de Rari, donde replantea su obra volcándose hacia lo rural y el activismo ecológico, siempre ocupando la luz como señalizador de aquello en lo que no se repara, actualmente está realizando un doctorado, que la llevó por 4 años a residir en España.

Hoy ya de regreso, sigue desarrollando su vida y obra en el Maule y puedes conocer más de su trabajo en el IG @amparoprietomonreal

Acerca del patrimonio, la naturaleza y la cultura:

“ No me siento cómoda con la palabra Patrimonio por su origen, ya que representa lo que se hereda del padre, los bienes del padre. Veo que la palabra no sólo tiene que ver con esa transmisión paternal, sino que lo mercantiliza inmediatamente, se produce el efecto de cosificarlo, de hacerlo un objeto, un bien, una mercancía y paradójicamente lo que lo hacía ser patrimonizable se detiene de algún modo y finalmente se extrae de las cosas su estado natural y aunque haya un patrimonio cultural e incluso un patrimonio cultural inmaterial intangible, que no son bienes mercantilistas y objetuales, me quedo pensando, porque fundamentalmente creo que la operación que se hace siempre es la misma; se aísla, se cataloga, categoriza y se le extrae lo natural”

“ Yo pienso que la forma del pensamiento femenino es heredera de la relación naturaleza - cultura viva, juntas, unidas, osea contraviene el pensamiento patriarcal europeo.”

“ Las mujeres transmitimos nuestros saberes en profunda relación con la naturaleza.”

Un consejo:

“...Yo les diría autorreflexividad y la autopercepción, eres heredera de los saberes y siempre considera importante declarar quién eres tú y cómo te insertas en esta relación naturaleza cultura, ¿cuánto consumes? ¿Qué es lo que dejas? ¿Qué es lo que extraes? ¿cómo lo devuelves? toma conciencia de no caer en el extractivismo.

Preguntarte a ti misma ¿dónde estoy? ¿qué estoy haciendo? ¿Qué estoy extrayendo y cómo lo estoy haciendo? ¿qué herramientas estoy usando?

Yo creo que con el solo hecho de declararlo abiertamente, tienes un camino hecho y no estás cayendo en la trampa de la apropiación cultural”.

Claudia Cáceres Rojas



La conocemos como Clau Cáceres, o la Malula, entre boleros y rosas rojas, o como su nueva propuesta "Chicha Verde" proyecto musical junto a su chinito y hermanos de la música.

Pero cuando hablamos de Clau, no podemos dejar de mencionar su trayectoria con las mujeres, en 8M del Maule, Domomdungo, caminando en cada marcha y con su puño morado en alto.

Su trabajo es retribuir saberes con la gestión social, en diferentes proyectos relacionados a la educación, visualizando su Artivismo, desde sus convicciones y reflexiones internas y colectivas, la denuncia social, ambiental y el Feminismo que nos hace remover conciencia. Se define como una "Ciudadana del mundo" o de la patria mal mirada, mal definida, desde la vorágine del aprendizaje, va construyendo una sociedad más colectiva, una sociedad con más conciencia de nuestras ancestras, desde la memoria y la restauración de las experiencias del cariño. Agradecida de su raíz.

Síguela en el IG @claucaceresrojas

El concepto de patrimonio y el territorio natural:

“ A través de la música se pueden contar todas las historias y todo lo artístico, porque el aprendizaje ahí es mucho más significativo, más que los libros, las historias están ahí con nuestras abuelas, con la sabiduría popular, con lo que dicen los muros en las calles, con lo que nos cuentan las canciones antiguas, el folclor, la gente del campo, la gente de la tierra, la gente sencilla, tus vecinos, tu vecina”.

“Mi experiencia ha sido bien diversas, porque yo trabajo como independiente, pero he trabajado de la mano de algunas ONG, donde se busca rescatar un poco las técnicas ancestrales, como el telar mapuche, la alfarería mapuche, el mapudungún, y ha sido una experiencia maravillosa y enriquecedora, porque nos ha ido acercando también a esta cosmovisión, a las formas de ver la vida de una manera muy muy diferente, pero a la vez muy significativa, respetuosa. También he trabajado en educación artística, en proyectos en escuelas rurales, en donde hemos podido ir aprendiendo de la mano de todas las niñas, niños y artistas educadores, a que a través del arte, todo tiene un significado mucho mayor, el aprendizaje es completamente desde el corazón, desde la emoción y no pasa simplemente como un taller más, sino que son cosas que quedan para el resto de la vida y si se partiera siempre desde esa base tendríamos adultos y adultas mucho más felices yo creo.”

Un consejo:

“...Fuerza paciencia y autogestión, creo que el tema de la autogestión es fundamental, rodearse de mujeres que vayan por el mismo camino, siento que nosotras tenemos un poder increíble para hacer todo lo que nos propongamos y simplemente ir buscando y buscando esas pequeñas historias que están a veces mucho más cerca de lo que nosotras creemos; porque yo sí algo he aprendido durante todo este tiempo, sobre todo con mi experiencia trabajando en el Domomdungo, a través de la educación popular, es justamente eso; las historias más maravillosas están de la mano de mujeres que por muchos, muchos años estuvieron silenciadas, que ahora se dan cuenta y que ahora tienen como una noción, de lo que significó para ellas haber estado tanto tiempo en un silencio que tenía a que con la violencia, por qué no decirlo también es violencia psicológica, económica, mujeres que nunca tuvieron la opción de poder decir yo no quiero esta vida para mí, no quiero casarme, no quiero tener hijos, porque no les quedó otra, eso además era muy normalizado en la época de nuestras abuelas sobre todo, pero que ahora eso está cambiando y eso me alegra mucho, sentir y ver cómo entre todas hemos podido ir articulando y trabajando de manera colaborativa, ayudándonos también a potenciar nuestros saberes”.

Yasmín Valenzuela



Yaz Valenzuela, actriz de oficio, hace 16 años comienza su formación en talleres de teatro, máscaras, teatro físico y convenciones de payasos. Ha trabajado como actriz en la Compañía de Teatro Walymai, Compañía El Armario, Colectivo Las Contadoras, Elenco Estable del Centro Cultural Municipal de Talca, ha participado en la obra Gringa Meets Latina, en la Compañía de Artes Escénica, Escuadrón Aéreo, en la Compañía La Farola Circo-Teatro.

Además, incursiona en el canto como vocalista de la banda de rock talquino: Murieta.

Hoy es docente de la carrera de Comunicación Audiovisual Digital en la Universidad Santo Tomás de Talca, imparte Dirección de Actores, Producción de eventos y gestión cultural y el Taller de expresión oral y corporal.

Puedes saber más de ella en el IG [@layaznomas](https://www.instagram.com/layaznomas)

La educación:

“A mí me encanta lo que hago, vibro con lo que hago y creo que parte fundamental de eso es exponerlo, decirlo, si vas a hacer algo, sea lo que sea, el estudio que tú quieras, tener la profesión que tú quieras, estudiar o autoeducarse, lo tienes que hacer con amor, darlo todo siempre, creo que eso es fundamental”.

“El feminismo me abrió puertas, me abrió a mí, dejé de tener miedo y empecé a valorarme, porque antes de una u otra forma las limitaciones venían desde afuera, y me empecé a limitar, hasta que entendí que el feminismo no es eso, no es limitarse, es salir, salir, ir, a explorar”.

Un consejo:

En mi experiencia la emoción de ver un payaso, la emoción de ver malabares, la emoción de ver a un tipo parándose de cabeza, creo que de esa forma se llega, es como la misión del arte también. Hay que ir a todos los lugares donde el arte es más complejo de llevar, ¿se frustra una? sí se frustra, porque las autoridades de ciertos lugares no están acostumbrados o no entienden la delicadeza, la empatía, no entienden, porque estamos en una sociedad que recién se está deconstruyendo y no entiende que el amor es lo fundamental, y el arte es amor, es complejo, es muy complejo vivir del arte en Chile, es súper difícil si estás en regiones, pero no es imposible, cuesta más que la cresta, pero imposible jamás... y seguir, ser constante, darlo todo, seguir en la lucha una y otra vez, como te decía, va a costar, nos cuesta, sobre todo si somos “mina” nos cuesta porque seguimos siendo desvaloradas, nos siguen viendo si es bonita o no es tan bonita, cachai, si tiene buen poto o no tiene buen poto, porque quizás va a trabajar bien, ... pero es que habla mucho, es muy feminista... y sipo, soy feminista y qué tanto con eso cachai?, no te he ofendido, no le he puesto la pata encima a nadie, siempre trato de ir piola, con mucha humildad por la vida, entonces, mi consejo mediante mi proceso de autoaprendizaje son “jamás limitarse, creerte el cuento, siempre con amorcito y no invisibilizarte, mostrarte, estar presente”.

Carola Cofré Muñoz



Declaración de Artista:

Mi actividad creativa está vinculada al contexto en que vivo, llevando a obra las reflexiones que me provoca la relación con el entorno a través de distintos lenguajes.

Inspira mi trabajo una búsqueda por hacer consciente la realidad, que por estar inmersa en la cotidianidad, muchas veces pasa desapercibida.

La mayor parte de mis procesos están basados en el arte relacional, dialogando con comunidades locales, aprendiendo de ellas, aplicando sus conocimientos o ideas, abriendo mis obras para que se completen en la interacción con el público.

Vivo y trabajo en provincia, mi creación busca entrar en diálogo con esta realidad.



Cuando yo me enfrento a la tarea de facilitar un taller con niños y niñas, me presento como persona, no como la profesora, que es artista y que sabe hacer cosas, soy yo Carola que vivo aquí en este mismo territorio, donde están los estudiantes y las estudiantes, que crecí en una familia campesina, que sé también cómo cultivar la huerta, que conozco el territorio, que sé dónde están las localidades, que puedo ir caminando y eso es lo que compartimos, la creación sale desde la vida misma.

Carola Cofré, oriunda de Colbún, artista visual, gestora cultural y artista educadora egresada de la Universidad de Chile.

Más información [@eltallerdelacaracola](https://www.instagram.com/eltallerdelacaracola)

Territorio:

Ser artista educadora, es una extensión de mi quehacer, y claro ahí es donde se puede poner en el mismo nivel lo que saben ya los estudiantes, porque ellos son hijos de artesanos, son hijos de campesinos, viven en lugares que están súper vinculados a la naturaleza y todo ese saber que ellos ya traen se puede transformar, a través de lo que yo pueda facilitarles con algunas herramientas desde lo que yo sé hacer como artista visual, entonces estamos compartiendo esos saberes, yo aprendo de ellos y ellos aprenden de mí y compartimos la vida

El rol de educar, es educar desde el territorio

Yo creo que la que se sienta llamada a dedicarse a la creación, tiene que hacerlo, porque es necesario para la vida, tener activo centros de creación, donde haya gente que está imaginando y que está haciendo posibles y visibles esas imaginaciones, siento que el hacer realidad lo que imaginamos es un tremendo potencial en términos de la educación, para mí en lo personal ese llamado es súper vital. Yo nací en esta comuna y volví a vivir acá principalmente por un llamado desde la educación. Pasaba que cuando yo era niña, me crié acá en este pueblo y fui a la escuela básica en la escuela básica de Colbun, tenía muchas ganas de

crear, de dibujar, era como mi talento cuando era chica, creo que todos pasamos por eso, como que éramos bueno en el dibujo y no tuve quién me guiara, quién me acompañara en ese camino, quien me motivara, además de mi familia, que me encontraban todos los dibujos lindos, pero un profesor o una profesora que me dijera dibuja así o haz esto o prueba tú otro, no lo tuve.

Entonces después de la universidad tuve ese bichito de luz, yo voy a volver a mi pueblo y yo voy a facilitar ese espacio para otros niños y niñas que tengan talento y que a lo mejor no saben cómo encauzarlo y no sé si es por ser mujer, pero sí en lo personal yo sentí ese llamado, de facilitar ese espacio, por eso nació la escuela de arte y oficio taller Ayekantún, porque creo también en la justicia, creo que nosotros que vivimos aquí en el campo tenemos derecho a ejercer nuestro derecho a la cultura donde estamos, no tenemos por qué trasladarnos a la ciudad, siento que hay que hacer también una defensa de lo rural, creo que la vida campesina es tan valiosa como cualquiera, y creo que hay que posicionarla también, y hay que validarla, por lo tanto, el ejercicio cultural debe ser en el lugar donde estamos, esa es la educación que yo ejerzo aquí en este territorio.

Un consejo:

“El éxito es ser feliz, sentirse feliz con lo que haces...”

“...Yo tengo la fortuna de que puedo vivir en mi pueblo, con gente que me quiere, con gente a la que yo quiero, puedo trabajar en la creación, porque yo soy artista visual principalmente y me dedico a eso, y es un privilegio que no todos tienen, y también soy artista educadora, entonces hago lo que me gusta y vivo de mi trabajo en las condiciones que yo decidí también enfrentar”.

Alma Saucedo Villegas



Alma Saucedo, mexicana, con una mirada que nos transmite dulzura y valentía, justamente esa valentía la dejó alojada en la ruta de nuestros territorios maulinos, en la costa del Pacífico, hace más de 3 años junto a su hija y familia, incluidos gato y perro mexicanos. Socióloga y ligada a la gestión cultural, profundiza en temas de violencia de género, derechos humanos, patrimonio, migrantes y ecología, le motiva la investigación las encuadernaciones, bordados, poesías o simplemente la justicia social.

Encuentra a Alma en:

<https://mapa.iberculturaviva.org/agente/4019/>

[https://www.youtube.com/channel/UCxowDocNw0NDzQvXDZ8P4eQ/
videos](https://www.youtube.com/channel/UCxowDocNw0NDzQvXDZ8P4eQ/videos)

Territorio:

Para Alma, encontrarse en una realidad rural costera la motiva a crear actividades comunitarias desde lo colectivo y a vincularse con jóvenes, donde el traspaso de saber generacional es justamente lo que resiste la memoria y el patrimonio. Desde hace un tiempo, a Alma se le ha

hecho cuesta arriba movilizarse, por problemas de salud, pero esto no la desmotiva y da rienda suelta a su creatividad, haciendo bordados mexicanos o una publicación en fieltro donde nos narra visualmente sus dolores y vivencias en una cartografía ecológica como mediadora de lectura.

Metodologías para la memoria, "...hace ya un tiempo, en México, estuve recuperando historias de vida de adultos mayores y me dí cuenta de que hay diferentes metodologías y estrategias para guardar esa información, ese conocimiento, esas prácticas y buscar formas de difundirla, de difundir esas diversas prácticas, ese conocimientos o saberes, tanto a nivel local como a nivel regional".

La tecnología es otra forma de conectarse y conectarnos también con las personas que son más jóvenes, hombres y mujeres que dialogan en las plataformas y redes, ahí yo puedo contarles mi historia, la que me tocó, que quizás es otra forma de feminismo, otra forma de protestar, de revelarnos, de luchar por nuestros derechos, por igualdad en espacios privados, en espacios laborales, en espacios escolares y obviamente las chicas de las nuevas generaciones tienen otras visiones, hablan de muchas cosas desde el cuerpo, la menstruación, el aborto, la maternidad... y yo con sus historias puedo reconfigurar un feminismo desde lo que soy ahora como mujer migrante y discapacitada, porque agrega otro elemento esta cuestión de género y feminismo, a lo que voy, es que muchas veces parece que no se logra hacer el diálogo, porque las personas mayores, específicamente las mujeres mayores, tienen otra forma de vida y no se trata de cambiarla sino que de encontrar los canales de diálogo, porque si no hay un diálogo en diversidad, no podemos acercarnos y tener, y valorar, y visualizar, todas estas prácticas y estos saberes.

Un consejo:

Piensen en: ¿Cuáles serían las formas de acercarnos a las personas y entablar un diálogo y construir juntos este rescate de estos saberes, estas prácticas que las estamos construyendo juntos?

Karla Díaz Montalva



“... debemos transmitir, relevar y compartir nuestras pasiones, independiente de las disciplinas que ejerzamos, poniendo en valor nuestro patrimonio regional como una labor social”.



Karla, talquina, Cineasta y Trabajadora de la Cultura, la conocemos por ser parte, ya desde hace 5 años, directora de @Cinesespacio, inmersa en la difusión, exhibición y promoción del cine en el Maule y principalmente de cine nacional, independiente y de autor.

Su amor por el cine la lleva a la conversación, a encuentros, reflexiones y a una comunicación colectiva, para todos y todas aquellas que quieran conocer, acercarse, aprender o simplemente identificarse con este arte. Para Carla generar audiencias es un objetivo de descentralización, democratización y de remover conciencia.

Su filmografía es larga; cortos, largometrajes y documentales como; “Casa Antúnez”, “La Dama de la Percusión”, “10 oriente” y muchas más. Ha sido premiada y respaldada por innumerables entidades chilenas y extranjeras.

Conoce más de su trabajo en <https://cinespacio.cl/quienes-somos/>

Patrimonio-Memoria:

“ Para mí la palabra Patrimonio tiene que ver con toda una historia, una memoria que viene de atrás, del pasado que nosotros heredamos, ya sean nuestras ancestras o la historia que tenemos como país, como continente entero, entonces tiene que ver con saberes, con oficios, con elementos también que son parte de lo nuestro y que nos hacen ser lo que somos.”

“ Yo siento que cada uno aporta algo a ese patrimonio de nuestra historia desde acá desde Talca, en este caso la construcción del patrimonio, también va mutando con el tiempo, entonces está en constante cambio y tiene distintas visiones.”

“ Acá los chilenos somos de familia más matriarcales y yo siento que mucho del patrimonio o de la riqueza que hemos tenido dentro de nuestra historia vienen de la madre, que ha sido la que se ha dedicado a trabajar y a criar, entonces mi conexión con la madre tiene que ver, claro, con esas ancestras que han dado vida y también han trabajado, han aportado en el ámbito familiar, en el ámbito personal y privado, pero también han aportado hacia fuera, hacia la sociedad y siempre hay una deuda con ellas, con las ancestras, con nuestras madres, abuelas, bisabuelas, y todo hacia atrás.”

La paciencia y el trabajo dan frutos

“ Pienso que hay que tener mucha paciencia, los proyectos no maduran en 3, 4 años, esto necesita más tiempo y obviamente las mujeres que nos desenvolvemos en muchas áreas, tenemos un camino largo para lograr poder también vivir de esto y poder también realizarnos al 100%.”


Un consejo:

Reivindicar nuestros valores “...eso viene un poco de que siempre hemos estado ahí, siempre hemos sido parte protagonista de la historia, pero nos han invisibilizado. Lo bueno es que hoy con el feminismo, hemos vuelto a mirarnos, porque el feminismo tiene que ver con la empatía, con los valores, y siento que justamente es súper esencial, porque nos quitaron esos valores, los que encontramos en el campo, en los pueblos pequeños, donde hay más cercanía y humanidad que en la ciudad...”

Kary Dominga Chamorro Avaca



“ Todos y todas, somos iguales, y por lo mismo, para todas y todos los mismos derechos.”

Kary, mujer transgénero. 

La conocemos como activista en defensa de las víctimas de la represión y discriminación trans, organizando una red en la región del Maule llamada “Transgéneros por el cambio”, quienes trabajaron intensamente a nivel país, para conseguir la “Ley de Identidad de Género” y la “Ley Zamudio”.

Sus causas la han llevado a realizar charlas en universidades y a funcionarios del ámbito de Salud, participando además en la mesa de salud sexual y reproductiva, y de prevención del VIH, en la Seremi de Salud, de la región del Maule.

Hoy se desempeña en la Secretaría de Gobierno del Maule, siendo la primera mujer trans contratada por la institución.

Activismo, opción de vida

“ Nunca voy a dejar de apoyar y de seguir en el activismo, porque es algo que se lleva en el corazón y más aún, al ver algún caso de violación de derechos humanos,... hemos sido vulneradas y pasadas a llevar de manera histórica en nuestro país...”

“ Nosotras podemos ser responsables y podemos tener un trabajo remunerado y no estar parada en una esquina esperando la muerte o esperando morir en el alcohol y las drogas, yo decidí ir más allá y buscar una oportunidad y en ese sentido el activismo fue un puente...”


Un consejo:

“ Sensibiliza desde tu propia historia... Yo, al poder entrar al servicio público, he conseguido que la gente se vaya sensibilizando por mi historia, porque he tenido compañeros de trabajo que nunca habían tenido una cercanía con las personas trans, y su percepción es el típico prejuicio ... yo a través de la educación y sensibilización, les he ido cambiando el switch. La educación es la clave.

He hecho charlas para personal del servicio público con los conceptos básicos, eso es lo primero para lograr el respeto hacia las personas, sin importar el género o la raza.”

Isabel Aravena Jorquera



Isabel, vive en la comunidad de Miraflores, en Longaví. Ella se presenta  como Isabel del Carmen Aravena Jorquera, con su nombre completo, sin omitir nada.

Es fundadora de la Corporación Cultural El Canario, más conocido como “Museo de Vida Rural y campesina el Canario”, proyecto donde es apoyada por amigos y amigas que la acompañan en las distintas actividades culturales que organiza.

Es conocedora del mundo, porque tuvo la oportunidad de viajar por su trabajo de años en la cafetería Mozart de Santiago. Hoy su mayor preocupación es la formación, sobre todo la de las mujeres rurales, en todos los ámbitos y es por ello que gestiona talleres y recursos para poder entregar capacitaciones.

Isabel se considera una biblioteca viva, una guardadora de cosas, historias y memorias, su motivación es rescatar la vida rural.

Ver más del Museo de Vida Rural y campesina el Canario:

<https://culturamaulina.cl/wp/blog/museo-de-la-vida-rural-la-vida-privada-en-el-mundo-campesino-del-siglo-xx-se-guarda-en-longavi/>

<https://www.registromuseoschile.cl/663/w3-article-91033.html>

Gestión:

Mi "hijo" es el "Museo" y mi "hija" es la Biblioteca:

El espacio de la memoria son los objetos que están ahí para servir como testimonio del paso del tiempo y de la sabiduría campesina, con la gestión del espacio, damos la posibilidad de hacer llegar nuestras costumbres y tradiciones a mucha gente, sobre todo a los y las niñas. Hacemos gestión para el patrimonio cultural de nuestra gente y sus costumbres".

Un consejo:

"sé tú quien aparte la piedra del camino... Sostén la historia desde lo cotidiano"

Soy provinciana y campesina, entonces para mí no ha sido fácil, creo que en la vida uno tiene que hacer lo que le haga feliz, es maravilloso dedicarse a la cultura y transmitirla a otras personas y a otros territorios, mostrar lo cotidiano de la vida, lo que algunos no han tenido la posibilidad de conocer, lo que se convierte en un desafío.

Les invito a que no les importe lo que la gente diga y a apoyarse entre todas, la colaboración es muy importante, si yo no sé cantar, entonces me asocio a alguien que sí lo haga muy bien, y yo coordino para que podamos difundir su trabajo, así estoy estableciendo una posibilidad para que otras mujeres se atrevan, y al mismo tiempo, hacemos llegar lo nuestro a todos y todas".

"¡El paso del tiempo, es el silencio de los objetos que la historia va dejando sobre la mesa del comedor!

Carolina Carrera Zuñiga



Caro Carrera, "servidora de la música", gestora cultural, profesora de música y licenciada en Ciencias y Artes Musicales.

Hoy vive en el campo a las orillas del Maule, rodeada de pollos, gallinas, gatos y perros, picando leña, limpiando con orgullo el reguero para que el agua disfrute de su libertad, y de vez en cuando nos deleita tocando el piano en las redes sociales, y la puedes seguir en su IG @carocarreramusica.

"... Hace un tiempo gestionaba la "Candelaria Cultura", Centro Cultural en Talca, que hoy sigue creciendo, con otros que le siguen poniendo el hombro a la autogestión con convicción y pasión.

Es rasta, futbolista y ciclista que canta tango, porque le recuerdan a su abuelo, también le hace a las cuecas y a las cumbias, con los afroroots y el afroperuano, porque "cambiar de estilo es para lo que nacimos", nos cuenta.

"todos los días respiro, pensando en cosas bonitas, te quita las penas de la vida y te deja parejita..."

Gestión:

“La vida y las artes son gestadas primero en el corazón y así enseñamos lo que es la vida y comprendemos cómo enfrentarnos a nuestros dolores y nuestras obsesiones, hacemos cultura demostrando quiénes somos y con ello transformamos la vida de tantas otras personas”

“... el aspecto cultural, como que no fuera importante, como que lo único que importa ahora es el exitismo, es la competencia y eso no es un rasgo femenino...”

“El traspaso cultural sucede por ejemplo, cuando las y los niños aprenden lo que escuchan y lo que ven, la magia sucede cuando lo que están viendo es más importante que una pantalla de celular.

Es muy importante que estemos siempre en contacto con nosotros mismos y también con el resto de la gente.

Un consejo:

Tenemos que tener mucho cuidado con lo que decimos y tratar de ser un factor de buena energía, estar consciente de quiénes somos y de lo que estamos haciendo, así iremos creando un mundo donde todos seamos responsables.

Vivimos en este mundo, masculino-femenino, nuestra historia ha sido dominada por la energía masculina, pero la memoria se transmite con las emociones, pueden ocupar muchas herramientas para generar un impacto en las comunidades, pero tenemos que equilibrar amiga!!, entonces yo creo que debemos tener una cultura más empática, valorando la justicia social y nuestras experiencias.”

A mí me gustaría vivir, quizá algún día, en un mundo libre, en donde no haya que rescatar nada sino que esté todo ahí fluyendo.

Loreto Aravena Suazo



Loreto Aravena Suazo, Sanjavierina, muy pueblerina y feliz de serlo. 

Egresada de Derecho, pero dedicada desde hace años a la gestión, producción, programación cultural.

Loreto, cree que las artes son una herramienta de cambio social, impulsa la profesionalización y formación para los y las artistas del Maule. Es la Directora ejecutiva de la "Fundación Comunidad Artística del Maule", participando además en grandes iniciativas como la Filit, Feria del libro Infantil y Juvenil de Talca y los Maule Elige Cultura, por mencionar algunos.

Actualmente, trabaja en la Municipalidad de Valparaíso, integrante de la dirección del desarrollo cultural, específicamente encargada del área de fomento creativo y de Valparaíso Ciudad Musical y aunque siente que es un gran desafío, lo asume feliz, porque es una mujer apasionada por lo que le gusta desarrollar.

Puedes seguirla en su IG [@loretoaravenasuazo](https://www.instagram.com/loretoaravenasuazo)

Trabajadoras Culturales y prácticas de gestión:

“ Creo que debemos respetar el trabajo que está haciendo el otro, independientemente de que uno sea hombre o sea mujer, independientemente del campo en el que uno se está desarrollando, porque me ha tocado sentir que por ser mujer no tengo las mismas capacidades laborales que un productor hombre... Siempre te van a querer pagar menos por el hecho de ser mujer y eso es algo que es una realidad de la que una se tiene que hacer cargo, hay que exigir constantemente la valorización de nuestro trabajo, pero también es súper importante pensar de otra manera y valorar el trabajo de las otras personas...”

“ En la cultura todo es súper informal y estamos siempre expuestos a la precarización, no sabemos cuándo nos van a pagar o cuánto, porque se hacen tratos ambiguos, pero yo creo que hay que valorar el trabajo y el tiempo de las personas, y así trabajo con mis compañeros productores o gestores culturales, estableciendo términos concretos para el desarrollo de nuestros proyectos, y así valoramos el tiempo, y el trabajo de todos. Cuando uno arma un equipo de trabajo tiene un compromiso y creo que debemos tratarnos bien entre todos, como productores o gestores, debemos tratar bien a nuestros artistas para que puedan estar tranquilos y así entregar su trabajo de una mejor manera”.

“ Yo creo que el movimiento feminista está abriendo una puerta para que existan más mujeres en todas las disciplinas, exigiendo sus derechos e igualdad. Yo creo que eso es sumamente importante, debemos impulsar iniciativas que promuevan la paridad de género y valorar el trabajo que hemos desarrollado, el componente femenino siempre ha sido importante, hacer esto sería una primera etapa, luego en una segunda etapa debemos fomentar la creación y la capacitación de las mujeres que hacemos cultura, dando espacio para aquellas que tienen hijos o que se hacen cargo de otros como cuidadoras, porque para ellas es más difícil, debemos como sociedad hacernos cargo y generar herramientas para dar solución a estas problemáticas.

Un consejo:

Debemos profesionalizarnos y apoyar a las mujeres que hacen cultura en el Maule. Ahora es el momento para dar más valor a nuestro trabajo, así nos respetamos más entre todos.

Claudia Araya Alarcón



Claudia es Periodista, viajera, directora de la revista Endémica <https://revistaendemica.cl> y mamá de Aylán.

Es una mujer muy conectada con la naturaleza y con la tierra, mujer empoderada, independiente, como diría mi abuelita, sin sosiego.

Estudió Teatro y en España participó en la compañía "La Mona Ilustre", donde además fue sonidista. Acá en el Maule participó en el "Circo La Pala de Linares" como "Madame Papillón", donde se transforma en una presentadora de mucho carácter.

También es locutora y reportera radial, trabajando en radios como ADN, Pudahuel, FM2, y ha realizado docencia en colegios y universidades.

Trabajadoras Culturales:

“ El término Patrimonio ya es injusto en relación al rol de las mujeres como creadoras de arte...

Desde las comunicaciones, que es el mundo donde me manejo, todas las palabras crean realidades, entonces cuando nos situamos desde el concepto de “Patrimonio”, entendido como lo que el padre posee y hereda, es decir como un bien exclusivo, generamos una omisión respecto al valor de las mujeres.

El término Patrimonio es poco equitativo e injusto, ya que las mujeres hemos contribuido mucho siendo protagonistas de la transmisión de los saberes.

Acá en el maule las mujeres hemos realizado un aporte muy concreto, por nombrar alguno, quiero destacar a las cultoras y cantoras locales, quienes aportan en la transmisión de las tradiciones campesinas, protegiendo además, la memoria.

El término Patrimonio no es neutro y perpetúa el patriarcado, tiene que ver con decisiones políticas, donde los hombres han decidido lo que es importante para la sociedad.

Siento que el rol femenino en los territorios es muy importante y no se ha destacado lo suficiente, parece ser que la mujer ha estado relegada a un segundo lugar detrás del hombre o como musas.

Existe mucha falta de información histórica, necesitamos contar nosotras la historia, como protagonistas para reivindicar, porque existe una deuda con nosotras.

Un consejo:

Hoy lo importante es mantener las redes de mujeres.

“Debemos fomentar todas las iniciativas que reúnan a las mujeres”.

“Debemos compartir experiencias para fomentar el encuentro y el trabajo en red”.

Porque las iniciativas colectivas entre mujeres, es lo que está revalorizando el trabajo de las artistas locales. Debemos preservar nuestras prácticas culturales y visibilizarse entre nosotras, faltan iniciativas comunicacionales que hagan justicia en la valorización del trabajo de las mujeres creadoras del Maule.

Debemos vernos reflejadas en otras mujeres, de tal forma de comprender que sí se puede y así hacer el cambio de paradigma.

“Las mujeres hemos sido invisibilizadas.”

Masiel Zagal Méndez



Masiel es de Rari, comuna de Colbún, es profesora de castellano, licenciada en educación y magíster en humanidades. Últimamente, se ha dedicado a la docencia en la Universidad Santo Tomás y en la Universidad de Talca.

Ha publicado el libro "La Gran Intemperie", columnas literarias en diferentes y variados medios de prensa escrita, escritora de narrativa y crónica para distintas antologías publicadas en Chile y en el extranjero; ha escrito obras de teatro y se dedica a la mediación de lectura con el proyecto Comunidad Lectora del Maule.

Prepara la novela gráfica "Paula", que cuenta la historia real de una adolescente que pide la eutanasia, junto a la artista visual Paz Ahumada. Recientemente publicó el libro de la obra teatral "Lucila, la niña que iba a ser reina", ilustrado por Paola Alarcón y llevado a escena por la Compañía Teatral La Campanazo y "Estado de Histeria", que es una obra que agrupa 11 cuentos.

Para saber más, la puedes seguir en las redes sociales como [@masiel.zagal](https://www.instagram.com/masiel.zagal)

Lenguajes :

El **Patrimonio**, es todo lo que pertenece y forma parte de una identidad, una memoria colectiva que puede ser material o inmaterial, algo que está en la retina de los habitantes de un lugar determinado, eso entiendo yo por patrimonio, lo que identifica a las personas que viven en un lugar o que se sienten representadas, ya sea por una tradición o quizás por los patrimonios arquitectónicos, lo que tiene que ver con el lugar del que ellos se sienten parte.

La etimología de la palabra Patrimonio no sé si nos representa actualmente, no tenemos un padre común.

Además, cuando te dicen que la patria está en tu imaginación, es una ficción creada por convenciones sociales.

Se supone que el Patrimonio está en nuestro imaginario colectivo, en nuestra ficción colectiva y que nos lleva a pensar en algo que se hereda o en algo identitario.

Pero el concepto propiamente tal, si lo empezamos a deconstruir, ya no nos dice tanto, como que pienso que de a poquito va a dejar de decir algo, pero se mantendrá el concepto asociado a una convención social, pero en la medida que la reconstrucción de lenguaje vaya avanzando encontraremos otro término menos patriarcal para referirnos a lo que nos identifica y de lo que somos parte o creemos ser parte”.

“ Es todo una cuestión del lenguaje patriarcal imperante ”

Un consejo:

Debemos contar nosotras la historia, porque la historia ha sido escrita siempre por los triunfadores y los triunfadores en el patriarcado son los hombres. Ahora no basta solamente con que las mujeres escribamos la historia sino que sean mujeres que se desentienden del patriarcado, crear un paradigma nuevo, eso es lo que estamos haciendo ahora, por eso genera tanta incomodidad o nerviosismo, porque estamos generando, creando, formando, otro paradigma e historia, la historia se escribirá de una forma diferente, tengo esperanza en lo que se viene, en cómo nos van a leer en 100 años más, lo que se hizo en Talca, lo que se haga a nivel nacional o a nivel mundial, que las mujeres contemos cómo vemos la historia, cómo nosotras vemos la forma de cómo se desarrolla el mundo, esa visión tiene que quedar en la historia, ya no podemos seguir construyendo una historia solo escrita por hombres, no podemos tener, seguir leyendo y seguir reproduciendo una historia escrita por hombres, tenemos que tener el entusiasmo y la valentía suficiente para que esto siga avanzando y no se quede en un hito, el antipatriarcado no es solamente un movimiento, tiene que ser algo que trascienda, que cree y que construya una historia nueva.

Bárbara Godoy Inostroza



Bárbara es Gestora Cultural, Magíster en Educación de las Humanidades. Académica de la cátedra de Estética en la carrera de Pedagogía en Lenguaje y Comunicación de la UCM.

Especialista en difusión, producción, formación de audiencias y mediación artística, docente de Estética, Museógrafa y Curadora.

Mamá de María Jesús, amante de la buena música, lectora crítica y apasionada por el teatro.

Uno de sus mayores intereses es fomentar el pensamiento crítico en las y los estudiantes.

Hoy es encargada Nacional de Aprendizajes Integrales DEG en el Ministerio de Educación.

[@barbaragodoyin](https://www.instagram.com/barbaragodoyin)

Lenguajes :

"...Siento que las formas de apropiación que nosotras tenemos de esto qué llamamos patrimonio son variadas y que dependen de las propias trayectorias, como también de las trayectorias socioculturales, de ese repertorio".

En Latinoamérica fuimos colonizados, entonces considero que la herencia cultural nos brinda la posibilidad de poder pensar las distintas representaciones y manifestaciones artísticas como un objeto de transición, como algo que se transmite de generación en generación, pero que marca otro espacio y ya no es el espacio del padre, sino que es el espacio de algo colaborativo, de algo comunitario, de una práctica o de un saber que se comparte, que crea desde una colectividad.

Debemos pensar en la herencia como algo no paternalista, algo que recibimos y que se transforma en base a los distintos repertorios, a las distintas conductas, a los acerbos culturales que posee el campo, la ruralidad, etc. más aterrizado a nuestra realidad y no impuestos a través de mecanismos de violencia que son los que suelen ocurrir a través de estos mecanismos de control social..."

"... Yo creo que hay algo en particular que ocurre en el Maule y tiene que ver con el fenómeno en Latinoamérica del despertar, tiene que ver con el tomar conciencia con respecto al abandono que ha existido con respecto al patrimonio, pensar que en Talca a 11 años del terremoto todavía hay infraestructura absolutamente dañada, eso lo vemos y es tangible. Esos lugares que no están restaurados, que no están reconstruidos pasan a ser en el paisaje como no lugares, lugares en donde uno transita y no llega a darse cuenta de que en realidad lo que estaba ahí era el mercado, o ahí estaba la curtiembre, o ahí lo que estaba era Calaf. Entonces creo que lo que está ocurriendo en el Maule es que está insertándose este auge, este despertar por convertir a la memoria en un fenómeno vivo, es decir la memoria no como una palabra muerta..."

"... A una cuadra en la Alameda te encuentras con un mártir que murió en batalla, cuando la comunidad podría pensar y decir: ¿Esto realmente me identifica? ¿Esto es parte de mis procesos de memoria? ahí está esta pregunta y donde más que los activismos, son importantes las acciones concretas que podamos llegar a hacer como comunidad para romper este paradigma, para poder lograr resignificarlo a algo que nos haga sentido a todos como comunidad..."

Un consejo:

Hablamos de un nuevo orden mundial, ¿entonces por qué no pensar en un nuevo orden mundial comunitario!

En un orden mundial que nos ayude a resignificar todos estos conceptos añejos, que nos ayude a salir de la institucionalidad.

El patrimonio tiene múltiples representaciones, de hecho el patrimonio ya no debería llamarse patrimonio, porque desde lo institucional habla muy mal con respecto a lo que se puede gestionar, nosotros estamos trabajando con el concepto "herencia cultural".

Uno tiene que nutrirse con nuevos aires con respecto a la conceptualización y con respecto al tratamiento que le vamos a dar a estos conceptos, una cosa es como tú le dices y otra cosa es como tú lo haces.

Loreto Muñoz Montoya



Mujer, mamá, de la provincia rural de Curicó, Chile. Defensora de derechos de la infancia y del medioambiente.

Trabajadora Social, con experiencia en el sector público local, desde 2014 dedicada de manera independiente a desarrollar proyectos de desarrollo social y cultural.

Gestora y Curadora de Galería Cívica, desde el 2015, con la organización Asuntos Públicos, espacio independiente que consiste en el uso de una paleta publicitaria en desuso como un dispositivo de exhibición de arte, de creadores maulinos y nacionales.

Puedes seguir su trabajo en [@galeriacivica](https://www.instagram.com/galeriacivica)

Llegando:

¿Cuál es el valor de la memoria, en relación a la mujer Maulina?

Considero que el valor de la memoria se ha ido desarrollando a través de relacionarnos, mirarnos, contarnos y relatarnos. Así, oímos y nos reconocemos en las letras de la cantora, reviviendo o intuyendo nuestro origen rural y sobre todo, desmarcándonos de las promesas del desarrollo que conlleva la urbanización y el proceso de vuelta a la democracia.

En estos relatos de memoria también me siento unida a los trabajos de círculos de mujeres para sanar los horrores de la violación de derechos humanos en dictadura y la violencia machista. Otras importantes, que nos configuran en el origen, o como sujetas de derechos, son las memorias de las migraciones desde la costa y la precordillera hacia la ciudad, las gestas de agrupaciones que son mayoritariamente conformadas o lideradas por mujeres para alcanzar derechos básicos como viviendas, salud y luchas sindicales, en especial las relacionadas con salud, educación y garantías en trabajos agrícolas. A ello le llamaría parte de nuestras memorias colectivas con valor inmaterial.

Un consejo:

“Las invito a ser mujeres plenas, a sufrir por el dolor ajeno, a ser solidarias y sensibles, a enamorarse todos los días, a ser ágiles y livianas como las mariposas y fieras ante las injusticias...”.

Estamos condicionadas primariamente a la aprobación, sumidas en inhibiciones y obligaciones para poder encajar. El modelo de consumo de la mujer empoderada, libre e independiente, nos lleva a recrear estereotipos o roles que lejos de individualizarnos, nos hacen caer en la trama patriarcal.

Somos cuerpos de amores y sombras, de utopías y dolores anclados. Actualmente hemos construido espacios y nos hemos dado condiciones para desarrollar nuestros quehaceres. Nos queda perseverar, reemplazar los mandatos de éxitos eficientes por modelos que sólo nos den fértil generosidad y felicidad compartida.

Hay dificultades y tropiezos, que para eso están los feminismos, para ir resolviendo de a poco o en grande. Que nuestras convicciones y creaciones sean mayores a las diferencias e inseguridades. Es un desafío constante de revisión permanente.

Siempre encontrándonos y escuchándonos.

Leticia Zapata Galdames



A pesar de que llegó hace unos años atrás, a vivir en la desembocadura del río Maule, nuestra querida Lala, como todas la conocemos, es una enamorada de Constitución, su actual territorio.

Licenciada en Artes Plásticas, con mención en grabado y diplomado en Gestión y Patrimonio Cultural, desarrolla su trabajo en distintos ámbitos, gestión y producción, gráfica, diseño escénico, entre otros.

Trabajó mucho tiempo con una comunidad sorda en Concepción, contexto en el que comenzó su interés en investigar los conceptos de Memoria, Patrimonio, Ruralidad y Diversidades, los que logra poner en valor y visibilizar, porque siente que están al margen de los reconocimientos institucionales.

Junto con su compañero, Jhonatan Vera, crearon Cambalache Productora Cultural, para reafirmar el trabajo colectivo en espacios no convencionales para favorecer a la comunidad, en todas las prácticas artísticas.

¿En qué está Lala hoy en día? Actualmente, trabaja en la Corporación Cultural de Constitución y es mamá de la bella Olivia.

Llegando:

“Patrimonio” estamos en un momento en que cuestionamos los términos que venimos usando, si lo tomamos desde el origen de la palabra “Pater” y “monio” que viene de recordar, entonces sería algo así como lo que recuerda al padre..., entonces si lo pensamos, desvaloriza los legados femeninos, yo creo que habría que resignificar el concepto, así como lo hemos hecho con el concepto “Patria” derivando en “Matria”, deberíamos buscar una forma distinta de referirnos a los legados históricos y a las memorias colectivas.

Yo he investigado temas relacionados con el concepto de “Patrimonio no oficial” acá en el Maule, concepto que es lo que se encuentra en el límite entre el recuerdo y el olvido, quedando en una situación de precariedad e indefensión y en relación con esto nos hemos dado cuenta que justamente es la mujer maulina la que se encuentra en ese territorio ya que su trabajo como práctica cultural, es aquel que consiste en actividades u oficios invisibilizados, saberes y conocimientos que

se transmiten de generación en generación, de madre a hijas y se va perdiendo, lidiando una batalla contra la globalización.

Este patrimonio intangible está relacionado con las prácticas colectivas, patrimonio culinario, saberes prácticos, tejedoras, cantoras, todas puestas en un lugar de no memoria, un lugar que tiende a desaparecer, es una memoria colectiva que revive cuando la observamos y preservamos.

“Tenemos el deber de proteger la memoria, debemos preservarla como algo relevante para nuestras culturas e historias colectivas”.

En esta, nuestra historia violenta, se relega a las mujeres a lugares que se vuelven dolorosos, para mantener una visión patriarcal de nuestra sociedad. En Chile se han perpetuado prácticas violentas hacia las mujeres y debemos hacer surgir justamente esas memorias dolorosas para que podamos conversarlas, hacerlas visibles, debemos trabajar nuestras memorias para que la historia haga justicia con nuestros procesos personales y colectivos.

Un consejo:

¡Hay que creer en lo que una hace, creerse el cuento!

Finalmente el trabajo que hacemos las mujeres es una contribución a la cultura y a las relaciones humanas, hay que estar dispuestas a generar vínculos con otras y con otras organizaciones e instituciones y valorar el trabajo de la gestión que establece ese vínculo entre las distintas actoras culturales y sus contextos.

Si tienes estudios te va a ser más fácil, si no los tienes entonces debes apoyarte en las redes, perfeccionarse, hay muchas instancias a las que puedes acceder sobre todo si te conformas como un colectivo territorial, solo debes tener disposición a establecer lazos con otras para apoyarse y surgir en conjunto.

Visualiza tus ideas y proyéctalas con otras mujeres, es una de las claves para sacar adelante tus proyectos.

Ánimo, en el hacer se va aprendiendo y luego, lo puedes ir mejorando en el futuro, lo más importante es la vinculación con otras mujeres.

www.muieresalfrentedelpatrimonio.cl





ESTACIÓN MUJERES AL FRENTE DEL PATRIMONIO